

lignos gladiadores, dirijo desde este banco mi saludo al Sr. Nocedal, diciéndole: «Cesar, morituri te salutant».

Después de haber descansado algún tiempo, el orador concluyó al fin su discurso con algunas reflexiones sobre las asociaciones religiosas.

El Sr. OZON: Nosotros optamos, entre dos males, por el menor.

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Nosotros, que hemos defendido ciertas opiniones en materias religiosas; nosotros, que hemos sostenido un debate en la cuestión constitucional relativo al Clero, a la enseñanza y a las asociaciones religiosas; nosotros, que tenemos muy acreditadas nuestras creencias, eminentemente católicas, no podemos menos de intervenir en esta discusión, porque nos consideramos en completo derecho para ello. Publicada la Constitución, convertidos en leyes los decretos dados por el Gobierno provisional, después de promulgada la Constitución, vine yo a agregar mi voto al de la izquierda, que pedía que se exceptuase de la ley que convertía en leyes esos decretos, los relativos a las asociaciones religiosas, formulando luego un proyecto que voy ahora a leer al Congreso.

Yo, pues, con la autoridad que me da esta proposición, con más ideas constantes en pró del Catolicismo, ideas que no son de ocasión, sino que siempre he sostenido, me dirijo a los señores que han presentado la proposición de que se trata, para preguntarle si creen que hacen un servicio al principio de asociación religiosa por medio de una declaración puramente teórica que en nada pueda servir ante los tribunales. Yo sostengo que esa declaración no ha de causar efecto alguno, y que lo que habéis hecho ha sido comprometer la suerte y retardar la solución que deseáis. La fracción a la que me honro de pertenecer, y que ha dado estas pruebas de religiosidad, que no son de ocasión, no puede pasar por la injusticia de que se pongan en duda los sentimientos eminentemente católicos que siempre ha sustentado.

El Sr. GULLON: Si yo y algunos amigos hemos votado que no pasara la proposición a las secciones, es porque cuando hombres como los Sres. Ruiz Zorrilla, Montero Rios y Rivero se prestaban a violar las leyes por ellos votadas y preparadas, bien podíamos hacerlo nosotros.

El Sr. RIOS Y ROSAS: He pedido la palabra para renunciarla porque no estoy acostumbrado al monólogo que vengo observando en esta Cámara. Pudiera hablar para alusiones personales; pero he resuelto callar imitando el mutismo de esa mayoría sordomuda, imitando el ejemplo que están dando todos los hombres de esa mayoría. Se estaba discutiendo un voto de censura; se ha atravesado esta nueva proposición, y es que la censura redactada por el Sr. Ruiz Zorrilla, y tomada en consideración por el Sr. Nocedal, le parecía al Sr. Nocedal lo que era verdad, la expresión de las pasiones, de los defectos, de los vicios de la fracción progresista radical; y al Sr. Nocedal no le acomodaba votar esa bandera, sino que le acomodaba más bien que radicales y republicanos fueran en pos de la bandera del señor Nocedal.

Yo no sé cuando se acabará este monólogo, cuando hablará el Sr. Ruiz Zorrilla, porque para hablar se viene aquí.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Ruiz Zorrilla tiene, en efecto, pedida la palabra.

El Sr. RIOS Y ROSAS: Pues bien; hasta que hablo y nos explique las transformaciones que aquí ha habido para que sea jefe de esa mayoría el Sr. Nocedal, me siento, reservándome mi derecho, y dando gracias al Sr. Ruiz Zorrilla porque ha roto el mutismo de que ha adolecido estos días.

El Sr. GAMAZO: No vengo a hacer alardes de mis creencias religiosas, que tengo bien acreditadas; pero no puedo consentir que se me postergue a ciertos señores, cuando conservo muy presentes unas palabras que el Sr. Ruiz Zorrilla pronunció en una noche célebre, y que hoy ha repetido un señor secretario en voz ininteligible.

Yo que por temperamento soy templado en todas las cuestiones, había de permitir que tratándose de ese asunto se me postergara al Sr. Ruiz Zorrilla?

Porque no puedo consentir que nadie se atribuya el monopolio de la religión católica, y menos aún con torcidas interpretaciones, he pedido la palabra para alusiones personales, dejando consignado que yo deseo que esa proposición sea pronto ley; pero quiero que lo sea por los trámites debidos.

El Sr. MORENO NIETO: Señores diputados, debo una explicación al Congreso para justificar la conducta que he de seguir en la votación que va a tener este debate.

Yo lo diré con franqueza: si se tratara solo de establecer o no las órdenes religiosas, si ese Gobierno y el partido liberal conservador, a que me glorio de pertenecer, se opusieran a ese establecimiento, todavía, aunque con dolor, votaría contra el Gobierno y mi partido; pero no se trata de esto, todos queremos que se conserve de una vez la libertad religiosa; se trata de saber si esta se ha de declarar de una manera arbitraria e irregular, o si por el procedimiento que señalan las leyes.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Se presentó una proposición de censura por siete amigos políticos míos, y tomada en consideración, se presentó otra de no há lugar a deliberar, cuya discusión ha durado cuatro días; y en el momento que se había de votar, nos hemos encontrado con una proposición de los señores tradicionalistas, presentada hace días, sin tener de ella noticia nosotros.

No sabemos de ella más sino que se habían presentado varias proposiciones sobre la mesa, y que sus autores querían apoyarla en uso de su derecho. Las proposiciones eran de individuos de las diversas fracciones de las oposiciones; no recuerdo si había alguna de algún diputado ministerial.

Nosotros queríamos que continuara el debate del voto de censura, y nadie tiene en ello tanto interés como nosotros. ¿Somos responsables de que algunos señores diputados hayan presentado otras proposiciones y las hayan apoyado? Lo somos de que el señor diputado que ha apoyado la proposición de no há lugar a deliberar haya empleado cuatro días en apoyarla? ¿Cuándo pod á haber terciado en el debate a no ser para alusiones personales, en cuyo casu hubiera sido todos los días?

Como yo he visto por el curso del debate que no había más pensamiento que discutirme a mí y los actos de mi vida pública, estaba en mi derecho terciando en el debate; o consumiendo un turno, o respondiendo a las alusiones de una vez.

No tiene razón, pues, el cargo de que me ocupo. Pero se dice: si una proposición de censura, porque queráis evitar su discusión, habéis sustituido otra cayendo en las redes del Sr. Nocedal. ¿Pero tiene esa proposición el carácter de censura? ¿Sabíamos si se iba a tomar en consideración? ¿Sabíamos la opinión del Gobierno sobre esta proposición? Pues entonces, ¿qué fundamento tiene el cargo que se nos dirige? ¿Sabíamos si había de venir aquí el Gobierno a hacer de esta proposición cuestión de Gabinete? ¿Sabíamos que el Gobierno había de decir: no quiero que se discuta, tengo prisa por marcharme, votad inmediatamente?

¿Quién ha considerado bajo el punto de vista del Catolicismo? ¿Hemos sido nosotros? No. Nosotros la hemos considerado bajo el punto de vista del derecho de asociación, y no la aprovechábamos para derrotar al Gobierno; para esto presentamos la proposición de censura. La de que ahora se trata estábamos en el derecho de votarla, para que no se nos acusara de inconsecuencia con la doctrina sustentada por nosotros en el proyecto de ley sobre arreglo del Clero.

Yo sé concluir, y lo haré diciendo a mi amigo el Sr. Romero Ortiz que no tenga cuidado ninguno por aquello de la huella del Sr. Nocedal, porque si llegamos a ser Gobierno (que no tengo prisa por ello, y si la hubiera tenido no me hubiera marchado o hubiera vuelto a ese banco, porque tuvo medios de hacerlo) para volver, invitado por S. M. el rey, por consejo del señor presidente de la Cámara; si volviéramos a ser Gobierno, repito, no entraríamos con

la huella del Sr. Nocedal sobre la frente, sino habiendo defendido el derecho de asociación en todas sus manifestaciones.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Voy a demostrar al Congreso que el Sr. Ruiz Zorrilla no pensaba hacer algún tiempo como picaes hoy. ¿Se consideraba derogados los decretos-leyes del Gobierno provisional? (Algunas voces: Si, si.) Entonces, ¿no hay necesidad de una ley para derogarlos? Pues váis a ver que hace algunas semanas no pensaba lo mismo que hoy piensa el Sr. Ruiz Zorrilla y el Gobierno que S. S. presidía. En un proyecto de ley presentado por ese ministerio, se dice lo siguiente:

S. S. lee la parte del preámbulo del Sr. Montero Rios el proyecto de ley sobre el Clero, que se refiere a las asociaciones religiosas.

Ahora, antes de sentarme, voy a dirigir algunas palabras a la minoría tradicionalista y en especial a los respetables sacerdotes que se sientan en ella. Ya sabéis lo que pensaban los radicales acerca de las órdenes monásticas hace poco tiempo; hoy se ponen a vuestro lado para restablecerlas; ¿no podré haber quien piense que los radicales de fuera de aquí quieren restablecerlas para fundar con ellas la Caja de ahorros de la revolución futura? ¿No podré haber entre esos radicales de fuera de aquí quien entienda otra vez las escenas de saqueo y de pillaje de la guerra civil?

El Sr. TOPETE: Tengo que contestar a la alusión de mi amigo el Sr. Romero Ortiz que en el año llevado a cabo contra los jesuitas de Cadiz no hubo repúblicanos; allí no había más que hordas llevadas no sé por qué; y yo debo hacer a los republicanos la justicia que les hago, por lo mismo que son mis adversarios. Yo creí de mí deber exponer mi vida por salvar a los jesuitas; pero repito que aquellos no eran republicanos, porque el partido republicano nació después de la revolución.

Por lo demás, razón tiene el Sr. Romero Ortiz, que ¿quién había de decirme a mí que hoy los que me impulsaban a firmar aquellos decretos del Gobierno provisional votarían contra ellos?

El Sr. MARTOS: Respecto a mi monarquismo tibio o enérgico, debo decir que voy libremente la monarquía y el rey; y que después de esto, no admito suposiciones, que no son dignas de mí, ni de quien las crea.

En cuanto a la ruptura de la conciliación, yo creo que las conciliaciones en el Gobierno son fugaces, porque tienen que fundarse en transacciones, y estas no pueden ser perpetuas en las cuestiones de la gobernación del país.

En cuanto a la política del Gobierno anterior, algunas horas estubo aquí y pudisteis discutirlo; no lo hicisteis, y es extraño que ahora se nos acuse de pactos y de coaliciones y de sombras por los mismos, que olvidan que el Gobierno actual es hijo de la coalición y de la sombra. ¿Qué razón tiene el Gobierno para acusarnos ahora porque hemos venido a una coincidencia de esas que tienen siempre lugar en los Parlamentos, de que queremos escalar el poder llevando en la frente la huella del Sr. Nocedal? Yo devuelvo esa frase a los que la han pronunciado.

Pues qué, ¿se olvida que ese Gobierno ha llegado a ese banco por los votos del Sr. Nocedal? (Murmullos.) El país en esta cuestión no ha de juzgar ni por mis palabras ni por vuestros gritos, sino por los hechos, y esos ya los conoce.

Y ahora, ¿de qué se trata? De una cuestión que ha nacido porque varios diputados tradicionalistas han venido, en uso de su derecho, a pedir una declaración parlamentaria semejante a las que se han hecho en otras Asambleas, y en esta misma no hace mucho tiempo.

Este debate se había preparado ya desde las primeras sesiones por medio de una pregunta. El partido tradicionalista tenía un interés en suscitarse porque pretendía ser el defensor de los intereses católicos. Yo no me he de ofender por esto, porque produciendo unas palabras del Sr. Nocedal, tengo que decir que no tomo parte en la puja que aquí se ha establecido por los que pretenden ser más o menos católicos; yo no diré si soy o no soy católico, porque vosotros no tenéis derecho a preguntármelo, y en mí sería una impertinencia decirlo.

El partido carlista presentó una proposición en virtud del deber en que se encuentra de acudir a la defensa de sus intereses. Ya el Sr. Figueras ha explicado esta tarde cómo entendía esa proposición, y lo mismo ha hecho el Sr. Montero Rios, explicando cómo la entendemos nosotros y en virtud de qué principios llegamos a una misma coincidencia. Lo que es preciso para esto es que haya conformidad en un punto esencial.

La Constitución coloca a la cabeza dos derechos naturales del hombre, la libertad de conciencia y la de asociación, y la proposición de que se trata pide nuestra conformidad con estos dos elementos de la vida. Nosotros, pues, pensamos en esto como el señor Figueras y como el Sr. Nocedal. El Sr. Nocedal se encuentra con una Constitución escrita, y que que sus intereses vivan al amparo del derecho constituido, derecho que nosotros defendemos porque es obra nuestra.

A qué queda, pues, reducido, después de estas explicaciones, todo el edificio retórico del señor ministro de la Gobernación? ¿Qué hay en esto que pueda ser una vergüenza ni una abdicación para nadie? Lo que hay aquí es una coincidencia; pero quedando cada uno dentro de sus respectivos principios. No vamos, pues, detrás ni delante del Sr. Nocedal, sino que unos y otros vamos del brazo de la Constitución, del brazo del principio de libertad religiosa y de libre asociación.

Consideramos respetables todas las asociaciones, y que más las que se dirigen a fines perdurables. No creo que en estos tiempos haya gran amor a la vida contemplativa; pero no desconozco que puede haber quien prefiera esa vida, y por eso no puedo menos de respetar al que tenga esa vocación.

Todo lo que he dicho, pues, con motivo de esto y a propósito de esto, permitidme que manifieste que no pasan de ser vulgaridades indignas de este sitio.

Yo creo, y esta es una opinión personal, que los votos de los decretos convertidos en leyes, leyes son en cuanto no locan a la fundamental del Estado; pero en cuanto la contradicen, no son leyes y están derogadas por la misma Constitución. Yo no he de traer aquí lo que pase en el seno del Consejo de ministros; me parece una mala costumbre; pero puedo decir las opiniones que he sustentado en todo lugar y ocasión, y siempre he sostenido, cuando se ha tratado de este asunto, que esta no era ley, porque era contraria a la Constitución, y eso repito ahora.

Conste, pues, que estamos dispuestos a sostener el voto de censura; que tenemos razones que dar; pero que nos parece ya una crueldad excusada.

Dichas estas palabras en explicación de mi conducta, no tengo más que añadir, y me siento.

El Sr. ELDUAYEN: No ha podido menos de sorprenderme que después de tanta discusión haya venido el Sr. Martos a declarar a las tres de la mañana que lo que se pide por el Sr. Nocedal no es más que la declaración de que el derecho de asociación debe ser respetado para las comunidades como para los demás. A esto todos han manifestado su asentimiento, de modo que pudiera sospecharse que lo que se ha querido es resolver de una manera hipocrita una crisis promovida por un partido que ni discute ni se defiende ni desplega su bandera al viento.

El Sr. MONTERO RIOS: He creído entender que se nos acusaba de haber transigido con los tradicionalistas, aceptando su criterio en la cuestión de que se trata para fines ajenos a ella. Lejos de eso, los tradicionalistas son los que han aceptado el criterio liberal. La proposición no establece el restablecimiento de las órdenes religiosas con sus antiguos privilegios y su antigua manera de ser; pide para ciertos intereses religiosos la misma protección que la Constitución y las leyes vigentes dan a otros intereses mundanos: los tradicionalistas son, pues, los que vienen a buscar nuestro criterio. ¿Se pide acaso en esta proposición otra cosa que una declaración de que los católicos pueden asociarse para fines necesarios al alma humana, lo mismo que pueden asociarse los ciudadanos para otro cualquier objeto? No;

y por consiguiente, al decir esto, nosotros ni hacemos pactos nefandos, ni abdicamos de nuestras opiniones.

El Sr. ULLOA (D. Augusto): Tengo que responder a algunas alusiones que respecto a la ruptura de la conciliación me ha hecho el Sr. Martos; y a las dificultades que tengo en este momento, se une la de tener que venir a defender la conciliación; yo, que la había resistido durante mucho tiempo contra los que entonces la pedían con gran insistencia. En 2 de Octubre, cuando había de formarse el Gobierno provisional, yo me resistí a entrar en un ministerio de conciliación, porque creía que debía venir un ministerio progresista; sin embargo, los hombres del partido del Sr. Martos pedían la conciliación, y la hubo en el Gobierno provisional, y la hubo en las elecciones, y en la Constitución, y en las leyes orgánicas, y en la elección de rey, y en todo; así es que la política española adquirió un tinte de conciliación que era necesario continuar si las conquistas revolucionarias hechas por aquel camino no habían de verse sumidas en las sinuosidades a las que ha venido la política española, y de que es muestra esta sesión.

Se me dirá que hecha la revolución por tres partidos, era preciso que las soluciones revolucionarias tuvieran los colores de las banderas de esos tres partidos; pero aun admitiendo esto, ¿por qué no se rompió la conciliación el 2 de Enero de 1871, ¿por qué estaba hecho todo y el rey en Madrid? ¿Por qué entonces no pensaba o no decía el Sr. Martos que perdía fuerza con su partido entrando en un ministerio de conciliación? Y sin embargo, su señoría era partidario de ella. Sieta meses hemos vivido en buena armonía, haciendo una política, no solo de conciliación, sino de atracción, y en ese tiempo no se ha levantado en el Gabinete una sola voz para decir que era necesario romper la conciliación. Cuando el Sr. Zorrilla nos dijo por primera vez que había que promover una crisis, no dijo que fuera preciso hacerla para romper la conciliación: lo dijo a entender claramente, pero no lo dijo; la conciliación era tan necesaria, que no se atrevió S. S. a decir por lo que la quería romper; y aun estrechado el Sr. Zorrilla por mi compañero el Sr. Ayala a que diera las razones por que planteaba la crisis, no las dijo; dijo que las daría a S. M. en el Consejo, y tampoco lo hizo, y hoy no las sabemos sus compañeros, ni las sabe el país, que debe saberlas.

Por eso cuando estos tres hombres importantes se reunieron para salvar a la nación de un conflicto que ellos no habían creado, creísteis que peligraba ya en sus manos la libertad, y lo cierto es que esos señores necesitan gran patriotismo para no maldecir la hora en que empezaron su obra, y que les ha hecho contemplar tantas ingratitudes. Sobre este escabel se ha levantado el Sr. Ruiz Zorrilla; no se lo envidio.

El Sr. MARTOS (D. Cristino): Desconozco la oportunidad de algunas observaciones del Sr. Ulloa, y dejo que hagan su efecto donde su señoría haya pensado.

El Sr. RIOS Y ROSAS: Cuando el Sr. Ruiz Zorrilla, con una candidez que nunca se admirará bastante, decía que lo que aquí pasa no es más que una coincidencia, parecíamos a mí que para coincidencias son muchas. Es menester hablar aquí como cumple a la dignidad política; no se puede venir con la frente erguida a sostener aquí lo contrario de la verdad y de la realidad de las cosas; eso es malo para todos, y más para los partidos que lo emplean, y todavía más para los jefes que los dan esa dirección.

Aquí no se ha discutido nada desde que se abrieron las Cortes, más que *La Internacional*. ¿Sabéis por qué? En el primer día de la legislatura se presentó el Sr. Ruiz Zorrilla y nos dijo que pensaba hablar; pero que era mejor que se abriera un debate a propósito con este objeto. Se presentó otra ocasión y nos dijo que aun no era tiempo; pero que ya vendría un gran debate. Lo mismo hizo otro día, y esta noche lo ha repetido por cuarta vez. ¿Espera el señor Ruiz Zorrilla venir mañana a este sitio por lo menos en calidad de diputado, o creará mejor venir como ministro con un programa?

El Sr. Ruiz Zorrilla ni ha discutido ni discutirá por ahora. Esto lo deploro yo, porque es altamente deplorable que no se discuta nada justamente por el partido que más presume de liberal, pero enemigo de la luz y de la discusión.

La Constitución ha confirmado y confirma los decretos del Gobierno provisional y el Concordato, que limita las asociaciones religiosas en España, de acuerdo con la Santa Sede.

Esta, y no otra, es la legalidad existente, y desafío a cualquiera a que pruebe que hay otra.

Cuando yo he visto afirmar que no había leyes que prohibiesen las asociaciones, me he asombrado aunque realmente ya no debemos asombrarnos de nada.

Hemos hecho una revolución, y desde que la hemos consolidado, nuestro deber era venir a una situación pacífica, de derecho; y qué hemos hecho? Todo lo contrario. Más desorden en toda la Península; menos esperanza de derecho político y administrativo: todo en peor estado que cuando hicimos la Constitución, y ahora nos hallamos todas las fracciones más o menos liberales de la Cámara, a merced de la fracción de lo pasado, de la fracción tradicionalista. Cuando se halla todo hundido, todo manchado, todo corrompido, nos venimos a poner a la cola del partido tradicionalista. ¿Dios salve a la patria!

El señor duque de la TORRE: En Octubre de 1868, el Sr. Ulloa, en efecto, me aconsejó que se formara un Gabinete progresista, y yo insistí con el general Prim para que formara un ministerio progresista, conviniendo yo en ser capitán general de Madrid. Pero se obstinó en su negativa, y tuve que formar el Gobierno provisional, y obrando con la buena fe que acostumbro, designé para el ministerio de la Guerra al general Prim y para el de la Gobernación a su íntimo amigo el Sr. Sagasta.

El general Prim se mantuvo siempre partidario de la conciliación, hasta que, próxima la llegada del rey, convinimos en que yo aconsejara a S. M. que formara un ministerio progresista dando la presidencia al conde de Reus. S. M. consultó con los hombres más importantes en la política, y tuve la desgracia de que la mayoría le aconsejara mi llamamiento para formar Gabinete; y en el momento en que tuve que cumplir esa misión, llamé a los Sres. Martos y Ruiz Zorrilla, haciendo esfuerzos para que entraran en el Gabinete, aun aceptando todas las condiciones que me exigía el último, y se formó el ministerio de conciliación, porque no fué prudente, ni justo, ni patriótico, romper aquella conciliación cuando existía una mayoría en esta Cámara, compuesta de los tres partidos, la cual con la falta de cualquiera de ellos dejaba de ser mayoría y no había solución parlamentaria, cuando faltaban dos meses para cumplir el precepto constitucional.

Pero, en fin, me presté a la ruptura después de aprobada la autorización para los presupuestos. El día en que se aprobó, se hizo la crisis, que tuvo lugar a la luz del día y como hecha por hombres honrados y libres.

Lo único que quiero que conste es que la gloria que resulte de la ruptura de la conciliación debe caer sobre los Sres. Martos y Ruiz Zorrilla; pero si hay responsabilidad, sea también de dichos señores.

Declaro que estoy conforme con las apreciaciones del Sr. Montero Rios en que la Constitución debe derogar las leyes anteriores a ella que lo son contrarias, y en este concepto creo que la proposición es innecesaria, y si no están derogadas aquellas leyes, no pueden ser sino por otra ley.

Ha dicho el Sr. Ulloa que por ahí nos calumnian. No me importa que me llamen reaccionario, que soy un peligro, una dificultad, etc.; tengo tranquila mi conciencia.

Se ha hablado también de conferencias que yo celebré con el Sr. Sagasta. Pues bien; yo declaro que no he tenido ni una sola conferencia política con su

señoría, fuera de las que naturalmente tuve con él como regente del reino o como ministro cuando tuve el honor de ser compañero de S. S.

Creo que las palabras del Sr. Ulloa no irán a donde suponía el Sr. Martos, porque no es posible que lleguen al Sr. Martos.

El Sr. Martos ha dicho que iría del brazo con el señor Nocedal en esta cuestión, y yo digo que si alzo una esa alianza se traduce en peligro para la libertad, puede contarse siempre conmigo para combatir a sus enemigos; peligros que no temo del señor Martos, sino de las fracciones con quienes hoy marchaba unido.

El Sr. MARTOS rectifica.

El Sr. CASTELLAR: Me he resistido a tomar la palabra durante mucho tiempo; pero me han obligado a ello algunas palabras del Sr. Rios Rosas.

Lo primero que hay aquí, es la interpretación de la Constitución, que nosotros aceptamos en su sentido literal, como la aceptaba un digno individuo de la comisión que transformó en leyes los decretos del Gobierno provisional.

Se nos ha echado en cara que esta discusión era apremiante; y tenemos la culpa de que ese Gobierno haya seguido la conducta insensata que ha seguido, oponiéndose a la discusión inmediata del voto de censura? Si nos ha dicho que de todo es árbitro el partido tradicionalista. ¡Ah, señores! diputados, ¡seamos francos!

Estamos aquí luchando a estas horas, porque todos quieren el decreto de disolución de Cortes, porque se sabe que el Gobierno, que dispone del telégrafo, hace unas elecciones a su gusto y trae la mayoría que le place.

Y se nos decía que íbamos siguiendo al Sr. Nocedal. No; lo que seguimos es el polo fijo de nuestras ideas, que hemos seguido en todas las discusiones. Lo mismo en esta discusión que en las demás, hemos sostenido el mismo criterio. ¿Qué culpa tenemos de que vosotros vayáis siempre por el camino de la reacción, y nosotros por el de la libertad y el derecho?

Nos recordaba el Sr. Romero Ortiz el nombre de Mendizábal, y esto me admiraba. Recordar el nombre de Mendizábal vosotros que habéis estado tres años oponiéndose a que se levantara su estatua. Si yo pudiera hacer venir a Calatrava y a Argüelles, les diría: aquellos poderes que tenían amortizadas la tierra y la conciencia, son asociaciones que pueden vivir bajo el cielo del derecho y de la libertad.

Se nos ha acusado de inconsecuencia. ¿Inconsecuencia nosotros? ¿Qué inconsecuencia hemos cometido? Pues qué, cuando se reunieron las Cortes Constituyentes, ¿no dirigimos reconocimientos al Gobierno que se sentaba en aquel banco, por haber extinguido las órdenes religiosas? Pues qué, la enmienda del Sr. Vina fue que se ha leído, ¿no estaba firmada por nosotros? ¿Cuándo hemos cometido una sola inconsecuencia?

No; no hay inconsecuencia por nuestra parte. El Gobierno cae por no haber creído en la virtud y eficacia de la libertad.

El Sr. Rios Rosas y Castelar rectifican.

El Sr. BECERRA: Yo reconozco que tenemos mucho que agradecer al señor duque de la Torre; pero para posible haber dado a S. S. más pruebas de gratitud que las que los partidos liberales le han dado.

Yo la impaciencia de la Cámara, y yo quiero mostraros más después de hechos estas protestas.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Permittedme, señores, que antes de proceder a la votación que va a comenzar haga una ligera rectificación. El Sr. Zorrilla nos acusaba de haber hecho esta cuestión de Gabinete sin que tuviera ese carácter. Tened en cuenta que hace cinco días nos estáis diciendo que rehuimos el voto de censura; ya no lo rehuimos; cuando nos hemos convencido de que no queríamos discutir, de que solo queríamos votar, hemos aceptado la batalla; pero conste que al caer no vamos, como dice el Sr. Castelar, a la puerta de la reacción, sino abrazados estrechamente con la legalidad de las Cortes Constituyentes que vosotros en vuestra soberbia queréis pisotear.

La cuestión de *La Internacional* no tiene nada que ver con esta; el Gobierno no ha querido poner límite de ninguna especie al derecho de asociación, tal como se consigna en el Código fundamental; pero respecto de las asociaciones religiosas hay un límite trazado por el decreto del Gobierno provisional, convertido en ley por las Cortes Constituyentes; y el Gobierno, guardador de la ley, no puede aceptar que se derogue de esta manera.

Conste, pues, que el Gobierno sufre la suerte que la suerte de esta proposición le trace, y que está dispuesto a morir; pero si muere, muere abrazado a la legalidad.

Lleida de nuevo la proposición de no há lugar a deliberar, y puesta a votación, fué desechada nominalmente por 170 votos contra 118 en esta forma:

Señores que dijeron no:

Rios y Portilla.—Barrio Mier.—Morayta.—Rodríguez (D. Gabriel).—Somoza.—Vildósola.—Chacon (D. José María).—Rozas y Pomar.—Gil Berges.—Oña.—Sanromán.—Hernández Arbizu.—Abellán.—Macías.—Barral.—Dumato.—Zurita.—Fantony.—Ripa Perpiñá.—Pereda.—Ortiz de Zarate.—Miguel de Bassols.—Máizquez.—Rizusta.—Babilio.—Varona.—Escosura.—Montero Rios (D. Eugenio).—Alvarez Taladriz.—Peris y Valero.—Crespo del Villar.—Moreno Portela.—Escoriza.—Pereda (D. Patricio).—Arce.—Soto.—Rodríguez (D. Vicente).—Miquel y Dehesa.—Ruiz Hidalgo.—Montero Rios (D. José).—Saco.—Torres.—Figueras.—Sanz y Lopez.—Otal.—Vidal de Lobatella.—Royo.—Lauder.—Ródenas.—Alcaraz.—Soriani Plácent.—Beranger.—Dolz.—Camarena (marqués de).—Mosquera.—Lopez (D. Cayo).—Fandos.—Saulate.—Fernandez Alsina.—Cardenal.—Pascual y Casas.—Pi y Margall.—Sanchez Yago.—Pufumo.—Escudé.—Ulloa (D. Juan).—Martinez Izquierdo.—Bataneiro.—Nocedal (D. Ramon).—Núñez de Velasco.—Antuñano.—Rodríguez (don Gaspar).—Morales Diaz.—Llano Peris.—Alonso.—Poveda.—Herrero.—Cintrón.—Vazquez Lopez.—Andrés y Moreno.—Salmeron.—Perez Guzman (don Enrique).—Lapizburu.—Mutinerio.—Solé.—Forasté.—La Orden.—Ozon.—Sicars.—Trelles.—Diaz Canja.—Pasalodos.—Rimero Giron.—Velez Hierro.—Moncasi.—Ramos Calderon.—Marqués de Sardoal.—Martos (D. Cristino).—Rivera.—Fernandez (D. Lorenzo).—Fernandez de las Cuevas.—Sanz y Gorrea.—Martos (D. Enrique).—Gasset.—Alcalá Zamora.—Sorní.—Salinas.—Vicéns.—Brá.—Palacios.—Valera (D. José María).—Mata.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Echeverría.—Castelar.—Hernandez Rodriguez.—Echeverría.—Ruiz Gomez.—Miranda.—Melo.—Rivero.—Gonzalez Zorrilla.—Molins.—Dieguez Amoreiro.—Moret.—Veragua (duque de).—Dieguez Aray.—Prieto y Cuñes.—Bonete.—Sañudo.—Quilones.—Baldorioty.—Barcia.—Perez Guillen.—Alvarez Perilla.—Castilla.—Sofraga (marqués de).—Iribas.—Laua.—Sureda.—Arrieta (marqués de).—Novia de Salcedo.—Uaceta.—Vinader.—Ganga Argüelles (conde de).—Aosta.—Gallego Diaz.—Carrasco.—Villavicencio.—Pasaron y Lastra.—Padal.—Labra.—Castelar.—Figueras.—Abarruzza.—Gutierrez Agüera.—Diaz Quintero.—García Lopez.—Nocedal (D. Candido).—Vall.—Ochoa.—Puga.—Martinez Bircia.—Pellon y Rodriguez.—Orozco.—Anglada.—Gonzalez Chermá.—Moreno Rodriguez.—Serrano Magriá.—Lostau.—Gomez (D. Aniano).—Blanco y Sosa.—Garrido (don Fernando).—Señor vicepresidente Martin Herrera.

Total, 173.

Señores que dijeron sí.

Ferragut.—Gandau.—Balaguer.—Alonso Colmanares.—Angulo (D. Santiago).—Martinez Perez.—Barrenechea.—Romero Robledo.—Angulo (D. Luis).—Núñez de Arce.—Lopez Dominguez.—Masadas.—Serrano Dominguez.—Sagasta (D. Pedro).—Laffitte.—Bañon (D. Francisco).—Zabal.—Lafuente.—Lalasa.—Garijo.—Fabra.—Castell de Pons.—Herrando.—Bermudez.—Conde de Agramonte.—Leon y Castilla.—Perez (D. Zoilo).—Miquel.—Lopez Ayala.—García Martino.—Lopez Grado.—Gamazo.—Valera (D. Juan).—Guillon.—Patxot.—Sancho.—Cru-

zada Villamil.—Palau.—Hernandez y Lopez.—Peñuelas.—Topete.—Casasueva.—Ruiz Capdepón.—Romero Ortiz.—Albareda.—Perez Zamora.—Sanz y Posse.—Sinués.—Coll y Moncasi.—Navarro Ochoteco.—Moya.—Moreno Benítez.—Lopez (D. José María).—Muñoz de Sepúlveda.—Rodríguez Soane.—Martinez (D. Candido).—Ávila Ruano.—Robledo Chica.—Gomis.—Acuña.—Amat.—Tejada.—Alarcón Luján.—Cinovas del Castillo.—Gómez Aróstegui.—Silveira.—Gallota.—García (D. Castor).—Moreno Nieto.—Mantilla.—Gavin.—Fabié.—Muñoz Herrera.—Shelly.—Bueno.—Torrero.—Gomez Villaboa.—Muñiz.—Collaso.—Gonzalez (D. Venancio).—Aristegui.—Curiel y Castro.—Saavedra.—Piñol.—Fernandez Bance.—Roger.—Bayona.—Gamacho.—Fernandez de la Hoz.—De Bias.—Loring.—Muñoz Vargas.—Fernandez de la Soterra.—Merelles.—Lopez Gujarrero.—Alarcón (D. Pedro Antonio).—Sanjurjo Pardiñas.—Rivero Cidraque.—Alvarez Bugallal.—Elduayen.—Galvez Cañero.—Zabalburu.—Ruiz Higuera.—Franco del Corral.—García Gomez.—Zabalza.—Arias.—Delgado.—Chacon (D. Ricardo).—Pastor y Landero.—Ros.—Santiago.—Marqués de Santa Cruz de Aguirre.—Neira.—Rios Rosas.—Ulloa (D. Augusto).—Reig. Total, 118.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: El señor presidente del Consejo de ministros tiene la palabra.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (desde la tribuna): S. M. el rey se ha servido expedir el real decreto siguiente:

(S. S. lee el decreto que insertamos en otro lugar.)

(Varios señores diputados: Viva el rey, viva el rey. Otros: Viva la soberanía nacional.)

El señor PRESIDENTE: En virtud del decreto de que se acaba de dar cuenta al Congreso, se suspenden las sesiones de la presente legislatura.

Eran las siete de la mañana del día 18.

PARTE EXTRANJERA.

Aun no está acordado el día en que deben nombrarse nuevos Obispos para las diócesis vacantes en Italia; pero se cree que se celebrará la ceremonia antes de la apertura del Parlamento.

Habíase de la preconización de 40 nuevos Obispos, sin contar con aquellos cuyos informes no habían llegado aun el 27 de Octubre, fecha del último consistorio.

El comité de las Obras pontificias de Bélgica trabaja activamente en realizar los acuerdos tomados en el Congreso íntimo que se realizó en Setiembre último en Einsiedeln (Suiza). Espérase que se robustezca la prensa liberal-católica, y que se organice una vasta propaganda de resistencia a *La Internacional* y de restauración de los principios cristianos.

El Padre Gratry, que tanta celebridad ha adquirido con sus poco ortodoxos escritos, está ahora retirado en Montreux (Suiza) donde deplora el error en que ha estado, y se lamenta de la conducta seguida por Dollinger y el ex-padre Jacinto a quienes no está dispuesto a seguir.

El Padre Gratry va a publicar sus obras corregidas, suprimiendo todo lo que sea contrario a los dogmas y hablando de la infalibilidad como buen católico.

EL PENSAMIENTO ESPA

de *Orma*, como decía el Sr. Martos, el presidente del mismo, el bravo general Malcampo, leyó el decreto de suspensión de las Cortes.

«Es indecible la estupefacción de los carlistas, carlistas y republicanos: el jefe de peles había desaparecido; ni siquiera tenían fuerzas para contestar a los calorosos vivas que el digno partido progresista y el partido unionista daban a S. M. el rey Amadeo I y a la libertad.»

Se conoce que *El Puente de Alcolea* tomó en serio lo que en broma se decía anoche en el Congreso, a saber: que D. Amadeo iba a encomendar la formación de nuevo ministerio a nuestro amigo el Sr. Nocedal. Solo así se comprende que presente a los carlistas «estupefactos» de cosas que no les importan un bledo.

Cuando en un lugar que se titula de la representación nacional, se dicen ciertas cosas, pensamos con dolor que España ha llegado a la última degradación y envilecimiento. Decimos esto a propósito de lo que en la sesión de ayer se atrevió a decir el Sr. Romero Ortiz, famoso primer ministro de Gracia y Justicia de la revolución de Septiembre hablando de las comunidades religiosas «No podrá haber quien pierda» que los radicales de fuera de aquí quieren restablecerlas para fundar con ellas la caja de ahorros de la revolución futura? ¿No podrá haber entre esos radicales de fuera de aquí quien entrevea otra vez las escenas de saqueo y de pillaje de la guerra civil?»

TERMINO DE LA PRIMERA LEGISLATURA EN TIEMPO DE D. AMADEO.

El Gobierno, que en un principio rehusó declarar de Gabinete la cuestión de las asociaciones religiosas, varió de parecer tan pronto como obtuvo de D. Amadeo el siguiente decreto, con cuya lectura el general Malcampo sorprendió esta mañana a los radicales:

«Usando de la prerrogativa que me compete por el art. 42 de la Constitución de la monarquía, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

Dado en Palacio a 17 de Noviembre de 1871.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, José Malcampo.»

A la lectura de este decreto siguieron vivas en muy distinto sentido. *La Discusión* dice que «toda la minoría republicana se puso en pie y llena de entusiasmo gritó: ¡viva la república!» Los sagastinos y fronterizos victorearon a D. Amadeo.

Anuncia anoche *La Revolución* que teniendo que salir D. Salazar de Andrés y Hernández para la plaza de Melilla, desde ayer cesaba en la dirección de dicho periódico, quedando éste confiado al criterio de sus redactores.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El capitán retirado, D. Pedro Meer y Cortes, que estaba preso en la cárcel del Saladero, y su compañero de habitación en esta cárcel, D. Federico Cuesta, se han fugado de la prisión vestidos de mujeres, notándose su falta hoy a las diez. Tanto la autoridad política como la judicial han tomado con la mayor actividad las medidas más a propósito para descubrir su paradero.»

Dice un periódico, que el diputado Sr. Sanromá, aprovechará la oportunidad del debate sobre el Banco de París para defender la administración del señor Figuerola como ministro de Hacienda.

Ni el gran Alejandro se atreverá a tanto.

Según *El Debate*, parece que los radicales han dado órdenes apremiantes a sus clubs y comités de provincias para que antes de fin de mes dirijan exposiciones a D. Amadeo pidiendo la vuelta al poder del Sr. Ruiz Zorrilla.

Pero añade que no puede creerlo estando abiertas las Cortes, a menos que se den ya por derrotados.

Dicese que la comisión de sociedades mercantiles, en su reunión de anoche, acordó exaltar el celo de los individuos que tienen expedientes en estudio para que activen sus trabajos, y además se acordó enviar ciertos datos pedidos por un juez de Madrid que forma causa a la Peninsular.

Ayer se recibió en Madrid el siguiente telegrama oficial:

«MÁLAGA, 17.—El gobernador militar de Melilla con fecha de ayer me dice lo que sigue: Los moros rifeños continúan ocupando las trincheras con fuerzas insignificantes; se oye algún que otro disparo. Las fuerzas del sultán continúan en la Alcazaba. Segun noticias del bajá y confidencias particulares, se le espera muy pronto en este campo fronterizo, habiéndose unido ya a las fuerzas regulares la mayor parte de los contingentes que esperaba S. A. el hijo del emperador.»

Palabras, palabras y palabras.

Segun *La Correspondencia*, la duquesa de Prim ha alegado para no aceptar el puesto que le había sido ofrecido en palacio su propósito de no abandonar el luto; pero sin que por ello se crea que no aceptará más adelante.

Parece que el abogado del colegio de Madrid, don José González Serrano, ha renunciado el formar parte de la Junta calificadora de los aspirantes a la carrera judicial.

Ayer llegó a esta capital el diputado por Girona, nuestro amigo D. Emilio Sicars.

Antesanoche aprobó la comisión de presupuestos, por 45 votos contra 4, el impuesto de 18 por 100 sobre la renta exterior e interior.

Segun dice anoche *La Correspondencia* aun cuando la comisión de presupuestos ha aprobado que no se imponga el 18 por 100 a las obligaciones de ferrocarriles creadas por empresas particulares, no será

difícil que se presente enmienda o voto particular, pidiendo que se les imponga alguna contribución.

El Sr. Alameda y algunos otros individuos de la comisión de presupuestos que votaron el 18 por 100, lo hicieron, segun dicho periódico, con ciertas salvedades que revelan el deseo de alguna modificación, respecto a la forma absoluta de este impuesto.

La Internacional va a proceder a su organización en la inmediata ciudad de Granada.

Adelante!

Dice un periódico que a las cuatro se reunieron ayer los diputados y senadores progresistas-democráticos que formaron el disuelto grupo de reconciliación, con objeto de tratar del acta de sus gestiones, para cuya publicación habían hallado algunas dificultades.

El miércoles por la noche debieron reunirse gran número de oficiales de peluquería y barbería de Valencia, con objeto de acordar las bases para la creación de una sociedad cooperativa entre los operarios del ramo.

Al mismo tiempo entre los mismos oficiales se trataba de pedir a los maestros la supresión de horas de trabajo en las tardes de días festivos.

La consabida fórmula.

Parece que los diputados moderados explicarán su voto cuando llegue el momento de darlo en la discusión del voto de censura al Gobierno.

Niega *La Correspondencia* que el Gobierno haya pensado siquiera en aplazar las elecciones municipales.

Dicese que el Sr. Ramos Calderón ha demandado de injuria al periódico *La Prensa*. Con esta son tres las querrelas que el Sr. Ramos Calderón tiene entabladas contra el citado periódico.

Anoche volvió a reunirse la comisión de presupuestos para seguir discutiendo el de ingresos.

Un periódico valenciano tiene noticias de que algunos labradores de las inmediaciones de Valencia, que surten de frutas y legumbres aquel mercado, tratan de suspender sus envíos al mismo, a causa del crecido precio que se les exige por los puntos de venta.

Solo esto faltaba a los valencianos.

Anteayer dió posesión el gobernador de Málaga al Ayuntamiento de la misma capital que cesó en 30 de Agosto último, de conformidad con las órdenes que le han sido comunicadas por el ministro de la Gobernación.

La Diputación provincial de Almería ha terminado sus sesiones por no tener asuntos de que tratar.

Dice un periódico de Valladolid:

«Sabemos que algunos industriales de esta ciudad tenían dispuesto celebrar también una huelga; pero se han retirado porque se tenían tomadas ciertas medidas son necesarias para dejar burlados a los que intenten sublevarse de esta manera tan poco digna en países civilizados.

Mucho nos alegramos que se frustren las ideas de pravedas de los que intenten en cualquiera época las perniciosas huelgas.»

Traslado a los periódicos que defienden las huelgas.

NOTICIAS GENERALES.

Dice «El Tarracense»:

«Debemos hacer público que en la función del novenario de Nuestra Señora del Claustro que se celebrará esta noche esta noche en la catedral, predicará el eminente orador sagrado D. Jaime Cardena, Presbítero, que de tan merecida nombradía goza en Madrid, y que se encuentra de paso en esta capital.»

Ha sido nombrado doctoral de la catedral de Córdoba, previa oposición, D. Rafael Barberini y García, doctor en cánones.

Hoy se reúne el jurado de la exposición de Bellas Artes para dar por terminados sus trabajos, y mañana se elevará a la superioridad la propuesta de premios.

Anoche ha salido para París el conocido capitalista Sr. Gándara.

Segun «La Correspondencia», el general Zabala conferenció ayer tarde con el ministro de la Guerra.

El día 20 del actual estará expuesta a la veneración pública, desde las nueve de la mañana hasta el anochecer, la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto, para que las personas, y en particular las señoras que se hallen en cinta, puedan lograr la protección y auxilio de la Santísima Virgen.

A las tres de la madrugada se ha declarado un violento incendio en una conitería de la calle de Lavapiés.

En el momento mismo que se tuvo noticia del siniestro, se presentaron en el lugar indicados las autoridades, logrando sofocar el fuego a los pocos instantes.

Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracia alguna personal.

A propuesta del concejal del ayuntamiento encargado de la comisaría de carruajes, acordó ayer tarde el ayuntamiento establecer cinco paradas de dos carruajes cada una, que se situarán en los puntos siguientes: plaza de Santa Bárbara, plaza del Dos de Mayo, calle Ancha de Lavapiés, en la de Segovia, a las inmediaciones del puente, y en la de Toledo en el sitio denominado de la Puentevilla.

«El Museo de la Industria» revista mensual de las artes industriales, que goza grande y merecida reputación dentro y fuera de España, acaba de entrar en el tercer año de su publicación. El buen gusto que preside a la elección de los modelos tanto antiguos como modernos, que perfectamente grabados publica en todos sus números, la exactitud geométrica de sus plantillas y su interesante y variado texto, hacen de esta revista una publicación utilísima para todos los artistas e industriales y digna de figurar en la biblioteca de cualquier aficionado a los bellos libros.

El «Courrier Médicale de Paris», llama la atención de los médicos sobre la obra *El tratamiento de la gota adquirida o hereditaria* Su autor, el doctor

Mourier, se ha inspirado en el eminente Troussau. Con este tratamiento mensual y sencillo desaparecen las nudosidades gotosas, se alivian los accesos y por fin se cura. Los Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega tienen los medicamentos, cuyos pedidos importantes hace la agencia franco-española, Sordo, 31, en esta corte.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Roman, mártir, y San Máximo, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. San Eugenio, Arzobispo y mártir, y Santa Isabel, ciudad.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde vísperas y reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermon en las Arrepentidas, San Gines, Caballero de Gracia, y en los Servitas predicará D. Antonio Sanchez Barrios.

Termina la novena de la Virgen del Consuelo en San Luis, y será orador en la misa solemne don Manuel Garcia Menendez, y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera y de Palma.

También termina la novena de la Virgen de la Fuenfria en la parroquia de Santiago, celebrándose hoy su función principal.

En la parroquia de Santa Cruz termina la novena de las Animas, y predicará hoy el Padre Tornos.

Continúan los sufragios por la noche, y predicará en el Carmen Calzado, D. Patricio Páramo; en San Ignacio, D. Cayetano Jimenez; en Italianos, D. José Garcia Romero, y en el Oratorio de San José, D. Mariano Yague.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitación en las Salesas Nuevas, ó la de las Victorias en Loreto.

SANTO DEL DÍAS. San Félix de Valois, fundador.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde se celebra a San Félix de Valois con Misa y sermon, y por la tarde completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su Divina Majestad de manifestar por la mañana de diez a doce, y por la tarde de seis a ocho en punto.

Continúan por la noche los sufragios por las ánimas benditas, y predicará en la capilla de San José D. Manuel Uribe; en el Carmen Calzado, D. Francisco Mendez; en San Ignacio, D. Manuel Vidaurre, y en Italianos, D. Lázaro Santos.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Correa en Santa Cruz.

ULTIMA HORA.

SENADO.

En medio de una concurrencia inusitada en este Cuerpo, y hallándose en el banco negro todos los ministros, sin faltar uno, se ha celebrado la sesión de hoy reducida a la lectura de suspensión de las sesiones que ya conocen nuestros lectores; y en seguida, en medio del mayor silencio y sin que nadie haya pedido la palabra, ni hecho la menor demostración, se ha levantado la sesión.

El ministerio ha presentado la dimisión. Don Amadeo se la ha admitido y ha llamado a consulta a los presidentes de las Cámaras. Los vientos que corren son favorables a los conservadores.

Dicese que el ministerio ha presentado la dimisión; pero en el caso de que sea esto cierto, se considera este acto como de fórmula. La opinión corriente es que el general Serrano entrará más tarde, nunca mucho, para disolver las Cortes. Pero el duque de la Torre es quien se opone a su propio nombramiento, pues quiere sacar el áscua con la mano de Topete.

En el Sr. Topete que tiene abnegación para todo, se fijan, pues, las esperanzas de los fronterizos.

De una manera positiva se nos ha asegurado que hoy más que nunca trabaja el duque de Montpensier por su propia causa, unido, por más que otra cosa se haya dicho, a la reina Isabel.

A última hora corre el rumor de que se formará un ministerio Sagasta-Topete Malcampo.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 17.—La circulación de los billetes de Banco de Francia ha aumentado solo en 48 millones de francos.

La caja ha tenido un aumento de millon y medio.

En el Tesoro han entrado 4,500 millones.

ROMA, 17.—Anunciase que monseñor Angelino consagrará la iglesia de San Justino, de propiedad real, con el consentimiento del Papa.

LONDRES, 17.—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidado inglés, a 93 1/2.

3 por 100 francés, a 54 7/8.

3 por 100 español, a 33.

El premio del empréstito español es de 2 1/4.

VIRNA, 17.—Han sido infructuosos los esfuerzos del Sr. Kellersberg para formar ministerio.

(RECIBIDOS A LAS SIETE DE LA TARDE.)

ROMA, 17.—El Diario de Roma dice que el Papa abandonará esta capital si el Parlamento italiano aprueba el proyecto de ley suprimiendo las corporaciones religiosas.

PARIS, 17.—Hoy han empezado a circular los billetes de Banco de 5 francos.

MERCADO DE MADRID.

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 12'50 a 13'50 pesetas arroba; a 0'64 la libra, y a 1'53 el kilogramo.

Idem de cernejo, a 0'68 pesetas la libra, y a 1'44 el kilogramo.

Idem de ternera, a 1'37 pesetas la libra, y a 2'97 el kilogramo.

Tocino añejo, a 4'80 pesetas la arroba; a 0'82 la libra, y a 1'78 el kilogramo.

Idem fresco, a 48 pesetas la arroba, a 0'76 la libra, y a 1'65 el kilogramo.

Idem en canal, de 17'25 a 18'25 pesetas la arroba, y de 1'57 a 1'67 pesetas el kilogramo.

Lomo, a 25 pesetas la arroba, de 4'41 a 4'23 la libra, y de 2'41 a 2'67 el kilogramo.

Jamon, de 19 a 21'50 pesetas la arroba; de 4'42 a 4'25 la libra, y de 2'43 a 2'71 el kilogramo.

Pan dos libras, de 0'41 a 0'47 pesetas, y de 0'89 a 4'02 el kilogramo.

Garbanzos, de 5 a 45 pesetas la arroba; de 0'23 a 0'64 la libra, y de 0'50 a 1'39 el kilogramo.

Judías, de 4 a 6'50 pesetas la arroba; de 0'23 a 0'35 la libra, y de 0'50 a 0'76 el kilogramo.

Arroz, de 5'50 a 8 pesetas la arroba; de 0'29 a 0'35 la libra, y de 0'63 a 0'76 el kilogramo.

Lentejas, de 4 a 5'50 pesetas la arroba; de 0'23 a 0'29 la libra, y de 0'50 a 0'63 el kilogramo.

Carbon vegetal, de 1'25 a 1'50 pesetas la arroba, y de 0'40 a 0'43 el kilogramo.

Idem mineral, a 1'37 pesetas la arroba y a 0'42 el kilogramo.

Cok, a 0'84 pesetas la arroba, y a 0'07 el kilogramo.

Trigo, de 13'25 a 15 pesetas la fanega, y de 23'98 a 27'15 el hectólitro.

Chada, de 7'50 a 8 pesetas la fanega, y de 13'58 a 14'48 el hectólitro.

Nota.—Reses degolladas ayer.

Vacas.	445
Cárneros.	562
Terneros.	50
Cerdos.	438
Total.	1495

Su peso en libras..... 474.650

Idem en kilogramos..... 78.965.443.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 29-40, 45, 60, 55 y 60; pequeños, 29-60; a plazo, 29-70 fin cor. fir.

Renta perpétua exterior, al 3 por 100, no publicado, 34-25.

Resguardos al la suscripción de los 600 millones, publicado, 33-50 y 30.

Deuda del personal, publicado, 33-25 y 30.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 101-45 y 40; no publicado, 101-00 p.

Bonos del Tesoro, de 4 a 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, no publicado, 79-20 d; a plazo, 79-25 fin cor. vol.

Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 34 de Enero de 1872, publicado, 98-20 y 98-00.

Obras públicas de 4.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, no publicado, 59-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 56-90 y 57-15.

Idem, id., id., nuevas, de 2,000 rs., publicado, 56-85.

Idem, id., id., de 20,000 rs., no publicado, 56-80.

Acciones del Banco de España, no publicado, 57-76 y 58-12.

6003 6004 6073 6114 6139 6150

6170 6177 6200 6210 6265 6284

6294 6359 6372 6498 6500 6525

6577 6598 6629 6638 6704 6710

6725 6754 6803 6842 6823 6903

7007 7163 7277 7289 7291 7325

7354 7368 7446 7484 7498 7543

7547 7592 7600 7675 7676 7684

7702 7848 7854 7864 7921 7949

7950 7981 7999

8014 8132 8194 8211 8244 8269

8280 8283 8314 8349 8421 8436

8428 8497 8502 8536 8617 8674

8699 8709 8746 8735 8834 8923

9094 9332 9374 9408 9420 9465

9548 9574 9576 9588 9672 9679

9704 9731 9049 9753 9826 9841

9897 9907 9930 9962

10019 10059 10068 10081 10181 10205

10224 10245 10251 10255 10287 10308

10325 10334 10404 10423 10444 10453

10513 10558 10616 10637 10808 10869

10925 10952 10981

11023 11044 11076 11141 11161 11184

11187 11192 11215 11275 11315 11318

11367 11417 11440 11475 11497 11563

11580 11602 11687 11700 11804 11874

11899 11937 11958 11994

12053 12108 12141 12175 12177 12192

12196 12200 12210 12237 12270 12294

12407 12427 12518 12743 12854 12865

12841 12889 12920 12921 12922 12933

12944 12956

13040 13071 13214 13235 13278 13449

13488 13504 13579 13599 13651 13740

13722 13774 13795 13798 13940 13946

13963